

Capítulo IV

Efectos de las remesas en el desarrollo económico de Tlaxcala

Después de haber realizado un detallado análisis de la teoría de la migración, el proceso migratorio mexicano y la organización de migrantes mexicanos, es necesario tener en cuenta que las remesas y los procesos migratorios dependerán de los procesos de vinculación que han sido generados por las redes sociales mexicanas. Tal vinculación económica se ha desarrollado a través del envío de remesas. Existen dos tipos de remesas: las familiares y las colectivas, donde cada tipo se diferencia por el apoyo que se pueda brindar a la familia o a su comunidad. A su vez se analizará cuál es el impacto macroeconómico y microeconómico que tienen las remesas ya que este repercute en la economía en mayor o menor medida a nivel federal y regional de México.

Es importante señalar que el monto de las remesas depende de quien lo envía: migrantes temporales o quienes ya son residentes en Estados Unidos. Lo anterior señala que el envío de dinero puede ser esporádico o constante dependiendo del estatus legal, y las condiciones particulares de cada migrante tales como: su situación económica, su adaptación social y laboral, los cuales son condicionantes de cuál va a ser el monto y la continuidad con la que enviarán el dinero. En particular, este capítulo se enfocará en las comunidades transnacionales tlaxcaltecas y el impacto de las remesas a nivel familiar y local. A su vez, se analizará qué posibilidades existen de utilizar las remesas en proyectos productivos para la comunidad de origen.

4.1 La migración y las remesas. Desarrollo económico en México y Estados Unidos

Uno de los beneficios y tal vez el más importante que ha traído la migración mexicana ha sido el crecimiento económico a nivel macro y microeconómico de México. A la par, Estados Unidos se ha favorecido por tener la posibilidad de mano de obra barata que le ha ayudado a disminuir los costos laborales. Por otro lado, los migrantes han generado un ingreso adicional representado en impuestos que benefician a la Unión Americana, ya que recibe una mayor cuantía que puede invertir a largo plazo en educación y servicios. “Los inmigrantes pagan más en impuestos que lo que reciben en servicios (alrededor de 80 mil dólares en el primer caso)” (www.conapo.gob.mx/prensa/dic1.htm). Esta misma fuente asevera que los migrantes han ayudado a la difícil situación que atraviesa el sistema de seguridad social en Estados Unidos, al cual se le está dificultando el pago de pensiones a los pertenecientes a la generación del *Baby Boom*. Por lo cual, el aporte de impuestos de los migrantes ha servido para que se retrase la crisis de pago hasta el año 2075.

El mayor beneficio que ha derivado México de la migración mexicana es la transferencia de dinero a las familias en las comunidades de origen. En el año 2003 las remesas sobrepasaron el ingreso por inversión extranjera y por turismo. Tales remesas equivalen al 2.15% del PIB, lo cual significa que en el año referido las remesas representaron la tercera fuente de ingresos de divisas en México (Ver tabla 7) y para muchos estados como Zacatecas y Michoacán han representado un mayor bienestar económico y social.

Entre el año de 1990 y el primer cuatrimestre del 2004 entraron a México por concepto de remesas un total de 17 mil millones de dólares (Tepach, 2004: 4). Según el INEGI, las remesas enviadas por los migrantes mexicanos es uno de los beneficios, tal vez el más importante, que ha resultado de la migración mexicana. En el 2003 fueron 13 mil 266 millones de dólares que ubicaron a México el cuarto país que recibe remesas en el ámbito mundial. “Las remesas de los migrantes...se han convertido en un elemento que ha permitido aligerar el déficit en la balanza de pagos y llegan a formar una parte importante del Producto Interno Bruto de los países receptores” (Ortega *et al.*, 2004:129)

Tabla 7

Ingreso anual, mensual y diario de las remesas en México
(1990-2003)

Año	Remesas (MDD)	Crecimiento real %	Ingreso mensual de remesas (MDD)	Ingreso diario de remesas (MDD)
1990	1980		165	5.42
1991	2414	21.92	201.17	6.61
1992	3070	27.17	255.83	8.41
1993	3333	8.57	277.75	9.13
1994	3475	4.26	289.58	9.52
1995	3673	5.7	306.08	10.06
1996	4224	15	352	11.57
1997	4865	15.18	405.42	13.33
1998	5627	15.66	468.92	15.42
1999	5910	5.03	492.5	16.19
2000	6572.8	11.21	547.73	18.01
2001	8895.3	35.34	741.28	24.37
2002	9814.72	10.34	817.89	26.89
2003	13265.56	35.16	1105.46	36.34
Total y promedios	77119.38		6426.61	16.7

*Fuente: Elaborado por la División de Economía y comercio del Servicio de Investigación y Análisis de la Cámara de Diputados.

Si se analiza la recepción de remesas por estado, encontramos que los estados con mayor ingreso por envío de remesas en el 2003 fueron Michoacán (US\$1,692,7 Millones), Guanajuato (US\$1,211.9 Millones), Jalisco (US\$1,281 Millones), Puebla (US\$780.8 Millones) y el Distrito Federal (US\$1,026.8 Millones). Dichos estados han mantenido un flujo constante de expulsión migratoria hacia los Estados Unidos (Ver Tabla 8).

Según el Censo de Población del 2000, 162 municipios de muy alta intensidad migratoria recibieron el 10% del total de las remesas enviadas, mientras que 873 municipios recibieron el 12% (Tuirán, 2002:83). La migración no es un fenómeno exclusivo de las zonas rurales. En la última década se ha registrado una mayor intensidad migratoria en áreas urbanas. Sin embargo, la expulsión sigue dándose en mayor proporción en zonas rurales donde existen altos niveles de pobreza.

El monto de las remesas familiares en México ha crecido a una tasa promedio de 11.2% por año entre 1992 y 2003, lo que ha generado un mayor impacto económico a nivel del hogar. Esto, sin embargo depende de las características particulares del hogar, su conformación familiar, edad, sexo de los miembros, quién toma las decisiones de en que se va invertir el ingreso del hogar, entre otros. A este respecto se señala que “Es normal observar que los habitantes de algunas comunidades pequeñas compren bienes y servicios en otras ciudades, con lo que el consumo adicional que propician las remesas incentiva la actividad económica de éstas y, en menor grado, la de la comunidad de las familias receptoras de remesas” (Alejandre *et al.*, 2003:s/p)

Tabla 8

Ingreso trimestral por remesas familiares, distribución por entidades federativas hasta el primer trimestre del 2004 (Millones de dólares)

Entidad	I/2003	II/2003	III/2003	IV/2003	I/2004
Aguascalientes	52.5	51.8	58.2	62.2	73.6
Baja California	23.4	27.2	39	27	26.1
Baja California Sur	3.8	4.2	6.1	3.8	3.3
Campeche	6.1	10.8	13.3	7.6	7
Coahuila	23.2	29.1	32.9	29.8	27.4
Colima	21.6	27.7	24.5	23.9	27.8
Chiapas	72.9	92	94.3	95.8	91.7
Chihuahua	38.5	51.6	54.9	44.6	41.8
Distrito Federal	162.5	210.6	251.9	210.4	176.9
Durango	44.8	53.3	54.3	52.4	56.6
Estado de México	213.4	262.7	278.4	272.3	266.8
Guanajuato	244.9	322.5	342.7	301.8	309.2
Guerrero	154.2	174.7	180.8	173.5	181.8
Hidalgo	95.4	136.7	147.4	125.9	117.7
Jalisco	257.7	355.9	377.4	290.8	302.3
Michoacán	360	446.8	469.3	416.6	470.7
Morelos	74.9	88.6	93.2	84.8	84.3
Nayarit	41.5	51.1	54.7	49.5	47.1
Nuevo León	25.5	36.9	51.8	48.9	34.2
Oaxaca	133.6	167.4	182.1	163.3	156.4
Puebla	169.1	202.4	219.2	190.1	199.5
Querétaro	40.7	65.6	56.2	63	61.8
Quintana Roo	17.4	12.4	29.1	12.3	13.1
San Luis Potosí	62.2	82	100	79.9	79.7
Sinaloa	55.5	66.6	67.6	64.5	63.6
Sonora	22.1	25.7	30.5	26.3	28.2
Tabasco	14.6	18.4	20.7	18.7	17.2
Tamaulipas	39.5	47	53.9	46.2	46.8
Tlaxcala	24.3	32.1	38.1	35.3	33.1
Veracruz	162	198.9	207.4	200.7	186.20
Yucatan	10.3	12.2	14.1	14	13.7
Zacatecas	73.1	92.3	94.3	92.6	93
Total	2,741.10	3,457.40	3,738.30	3,328.70	3,338.90

*Fuente: Banco de México, <http://banxico.gob.mx/sie/cuadros/CE100.asp>, Fecha de consulta: 5 de Junio de 2004.

En un poco más de un tercio de los hogares receptores de localidades de 2,500 habitantes o más, el envío de remesas constituye la fuente de ingreso mayoritaria; la proporción de hogares receptores en tales condiciones en las áreas rurales es de cerca de

45% (Escurudia et al, 2003). Las remesas son una fuente de ingreso de sobrevivencia en áreas rurales, donde las oportunidades de empleo son pocas y los hogares, en su gran mayoría, dependen de la producción agrícola. El presidente comunitario de Santa Maria Texcalac del estado de Tlaxcala declaró en entrevista realizada el 25 de Mayo de 2004: “La gente ya no le interesa el campo, porque lo que se cultiva tiene que ponerles abono, fertilizantes y otros elementos que encarece mucho el producto para luego llegar a vender las cosas en menos de lo que cuesta”. Siendo uno de los factores por los cuales la migración mexicana y en particular la tlaxcalteca hacia los Estados Unidos han ido en aumento, ya que las personas emigran a buscar un mayor bienestar económico y social para ellos y sus familiares en la comunidad de origen.

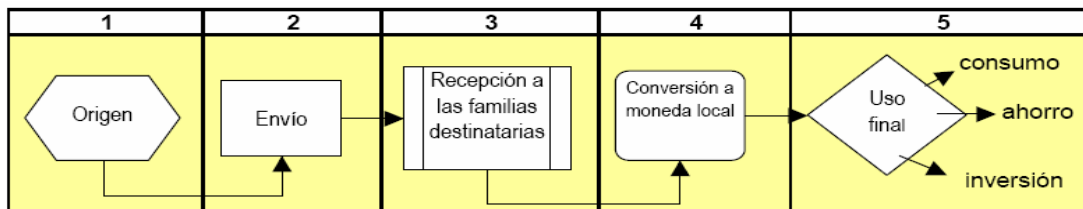
Un estado de expulsión baja como Tlaxcala recibió en el primer trimestre del 2004- 33.1 millones de dólares, cantidad que ha aumentado más de 10% en el segundo trimestre del mismo año. Esto podría significar un aumento en el ingreso familiar que crea un crecimiento en el consumo de bienes y servicios de primera necesidad (ver Gráfico 3). No obstante, el mayor o menor impacto que puedan tener las remesas en el ámbito familiar y local dependerá del nivel de expulsión que exista en la comunidad. El impacto de las remesas enviadas para los hogares es, pues, bastante significativo.

Según la CONAPO, en el año 2000 más del 5.3 por ciento de los 23.5 millones de hogares mexicanos recibieron remesas familiares. Estas se destinan principalmente a alimentación, salud, educación y vivienda. Los hogares de bajos ingresos recibieron en el año 2002 por concepto de remesas un promedio mensual \$1,563 pesos, que representan el 71% de sus ingresos totales. Esto indica que el uso de las remesas en su gran mayoría es para el sustento de las familias de los migrantes. Tratándose de grupos de muy bajos

ingresos, el cubrimiento de sus necesidades básicas se hace con el dinero proveniente de las remesas resulta en una dependencia de las mismas.

Gráfico 3

Etapas de las remesas familiares



Fuente: Fernando Lozano Ascencio, *Experiencias internacionales en el envío y uso de remesas*, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias de la UNAM, México, p. 9.

De acuerdo al *Multilateral Investment Fund* (MIF) (2003), el uso que se da a las remesas en las comunidades de origen es el siguiente: 78% se utiliza para alimentación y vestido; 8% ahorro, 7% educación y 1% para invertir en un negocio (<http://portal.sre.gob.mx/ime/pdf/bol4.pdf>). La CONAPO en el 2000 ha considerado en su encuesta que la construcción, remodelación y compra de vivienda en cuarto lugar, lo cual demuestra que las familiares receptoras buscan un bienestar económico de corto plazo, donde el gasto en la educación se desplaza a otro nivel, que a inmediato plazo generará un mayor bienestar a los hogares receptores. Otro patrón de utilización de las remesas en los hogares fue identificado por Alejandro Canales (2003) en Teocaltiche, Jalisco, las remesas están destinadas de la siguiente manera: más del 43% se invierten en la compra de bienes de consumo directo de las personas (alimentos, bebidas y similares), mientras que 17% se destina a gastos corrientes del hogar (bienes y servicios del hogar, como luz, agua, gas, utensilios domésticos, etc.).

Uno de los grandes retos que enfrenta el gobierno mexicano es encontrar mecanismos que ayuden a impulsar el uso productivo de las remesas de modo que las familias las utilicen en inversión de mediano y largo plazo. En la mayoría de los casos las remesas son una entrada temporal de la cual depende la familia, que una vez agotada presiona para que los miembros busquen otra fuente de ingresos. Mientras Estados Unidos necesite de mano de obra barata continuará el proceso migratorio mexicano en la búsqueda de bienestar económico y social y las remesas seguirán representando para México una entrada de recursos monetarios para los hogares receptores en zonas rurales y urbanas.

4.2 Impacto de las remesas en la economía de Tlaxcala

La migración tlaxcalteca ha ido en aumento debido a la carencia de factores de bienestar económico como falta de tierras cultivables y su erosión, escasas oportunidades laborales, insuficiente proceso de industrialización, entre otros (Binford et al., 2003: 4). El avance industrial en Tlaxcala y el eficiente sistema de vías de comunicación terrestres con el resto de la República mexicana han hecho que el estado sea receptor y emisor de población hacia otros estados. Se argumenta que: “En el municipio de Tlaxcala durante los últimos 20 años, se registró un proceso de urbanización que, aunado a un elevado ritmo de crecimiento de la población y a los movimientos migratorios, propició una modificación de su perfil poblacional” (www.e-local.gob.mx/wb2/ELOCAL/EMM_tlaxcala).

Por otro lado, Tlaxcala no tiene un número de migrantes que sean de gran relevancia para el impacto social y económico en el estado. De acuerdo al INEGI, en

1990 el número de emigrantes de Tlaxcala fue de 10.806 personas, es decir el 21.4% de los habitantes de la población total de 50,492 personas. Para el 2000 los emigrantes aumentaron a 179.408 personas que representaban el 18.1% del total de la población del estado (<http://www.e-local.gob.mx/work/templates/enciclo/tlaxcala/soci.htm>). Se tiene proyectado que para el 2004 existan más de 250.000 tlaxcaltecas en los Estados Unidos. Sin embargo, esta proyección estadística no es confiable debido a que no se tiene identificado qué número de tlaxcaltecas se encuentran en Estados Unidos y cuál es el monto del envío de remesas, debido a como se ha indicado repetidamente, estos se encuentran dispersos en la Unión Americana.

En cuanto a las remesas que recibe el estado de Tlaxcala, según el INEGI en el 2003 fueron de 33.1 millones de dólares. Esto representó un aumento de 36.2 % frente al 2002 cuando llegaron a 24.3 millones de dólares. Estas cifras señalan dos aspectos generales de las remesas de los hogares receptores: primero, el crecimiento del flujo migratorio tlaxcalteca no significa necesariamente un aumento de las remesas. El otro aspecto es el aumento en el número de veces que se hacen las transferencias monetarias a la comunidad de origen. Se concluye que el aumento en las remesas está relacionado con otros factores como la situación laboral y económica de los familiares en Estados Unidos.

Es importante mencionar que según la CONAPO en el año 2000 el número de hogares tlaxcaltecas receptores de remesas era de 4.558 de un total de 203.259. El mayor número de hogares que reciben remesas en Tlaxcala son de los municipios de Nativitas, Santa Ana Chiautempan, Ixtacuixtla De Mariano Matamoros y Tlaxcala. Sin embargo, este número de hogares receptores solo representa el 2.24% lo que señala una concentración muy alta en cuanto a las remesas recibidas (Ver Anexo IV).

Se aplicaron 61 encuestas de las cuales 26 fueron realizadas en California y 35 en las comunidades de Apizaco y Huamantla con el fin de conocer la situación de las comunidades con mayor índice de expulsión migratoria hacia los Estados Unidos y así tener mayor conocimiento sobre el impacto del proceso migratorio tlaxcalteca a nivel económico y social. Además, se busco conocer las causas y razones de flujos migratorios externos y el efecto de las remesas financieras en la región. Se escogieron las comunidades de Apizaco y Huamantla para ser analizadas, debido a que la economía de los dos municipios está desarrollada en el sector industrial y agrícola. Tal contraste puede ayudarnos para conocer el impacto económico y social de la migración en el estado.

A partir de mayo de 2004 se comenzaron a aplicar los cuestionarios (Ver Anexo V) en Tlaxcala, en las comunidades de Apizaco (Guadalupe Texcalac, Santa María Texcalac), Amaxac de Guerrero, San Bernandino Contla y Huamantla (Los Pilares, Huamantla). De manera informal se entrevistó a miembros de las comunidades de San Pedro Tlalcuapan, Texcalcoac y Morelos, para conocer sobre la situación en la que se encontraban las comunidades de origen y sus migrantes en Estados Unidos. (Ver Anexo VI y VII) El tema del envío de remesas por parte los tlaxcaltecas se trató de enfocar en los cuestionarios hacia tres puntos principales: qué miembro de la familia envía remesas, el promedio de ingreso mensual de los hogares receptores y en qué se gastan las remesas. Los resultados con respecto a Tlaxcala fueron los siguientes:

En primera instancia las remesas son enviadas según el número de menciones en primer lugar por los hijos con 33 menciones a sus padres y hermanos. Es interesante observar que el segundo lugar con 19 menciones corresponde a las personas no envían dinero. Esto es debido a que la mayoría de los migrantes de la comunidad de Amaxac de

Guerrero y San Bernardino Contla son de primera y segunda generación que ya son residentes en los Estados Unidos.

En referencia a las preguntas sobre remesas en los cuestionarios aplicados a las comunidades de origen en Apizaco y Huamantla y California se encontró que de las 61 encuestas, la captación promedio mensual por hogar es de 183 dólares recibidos. Aunque es un valor representativo, hay que tener en cuenta que existen diferencias entre las encuestas realizadas en California y en Tlaxcala, debido a que la situación de los miembros de la Comunidad de Amaxac de Guerrero y San Bernardino Contla es muy diferente. Aunque la mayoría son residentes o incluso ciudadanos de los Estados Unidos y se han deslindado de su comunidad de origen, el promedio que envían a la comunidad es de 145 dólares mensuales. Esto puede ser debido a que los migrantes ya se encuentran establecidos y cuentan con la capacidad de enviar dinero mensualmente a sus familiares, a diferencia de los encuestados en la comunidad de Apizaco y Huamantla cuya migración es mas reciente.

Huamantla y Apizaco reciben en promedio 92 dólares mensuales por hogar (ver Tabla 9). Estas cifras señalan que la migración en esta región es muy reciente. La mayoría de los encuestados en las comunidades mencionaron que sus hijos/as, esposos que se fueron para Estados Unidos apenas llevaban allí, por mucho, un año o seis meses, por lo cual no han recibido aún nada de dinero de ellos. Este valor preliminar podría ser mucho mayor debido a que existen otros pueblos expulsores en Tlaxcala como Morelos que deben ser estudiados para saber el impacto de las remesas. Cabe notar que los montos señalados de remesas recibidas en Tlaxcala son muy bajos frente al promedio general de México. En efecto, el promedio en el 2002 de los hogares receptores en México fue de 1

mil 563 pesos mensuales por concepto de remesas, mientras que los hogares con ingresos más altos a nivel nacional reciben 4 mil 149 pesos (Tepach, 2003: 14).

Tabla 9

Total de Remesas por municipio/origen encuestado

Total de Remesas Huamantla

Com. De Origen	Total en Dólares	En pesos/mensuales	%
San Francisquito, Huamantla	100	1100	1.70
Santa Apolonia Teocalco, Huamantla	182	2000	3.10
Huamantla, Huamantla Centro	1091	12000	18.58
San Lucas, Huamantla	1200	13200	20.43
Colonia Emiliano Zapata, Huamantla	636	7000	10.84
Los Pilares, Huamantla	2664	29300	45.36
Total de Remesas	5873	64600	100.00

Total de Remesas Apizaco

Com. De Origen	Total en Dólares	En pesos/mensuales	%
Guadalupe Texcalac, Apizaco	1505	16550	22.04
Santa Maria Texcalac, Apizaco	5323	58550	77.96
Total de Remesas	6827	75100	100.00

Total de Remesas Otros

Com. De Origen	Total en Dólares	En pesos/mensuales	%
Amaxac de Guerrero, Tlax	2605	28650	69.12
San Bernardino Contla, Tlax	1164	12800	30.88
Total de Remesas	3768	41450	100.00

* Encuestas realizadas en Tlaxcala y California, Mayo- Agosto 2004.

Este promedio de remesas es muy bajo frente al dinero que es enviado por los tlaxcaltecas que se encuentran en el programa de trabajadores agrícolas temporales en Canadá quienes según Binford *et al.* (2003:78), enviaron individualmente \$1.149 dólares canadienses a sus familiares en la comunidad de origen, lo que es una suma substancial para las familiares receptoras (Ver Anexo VI). Los migrantes tlaxcaltecas en Canadá pueden transferir en 5 meses el equivalente a 2.4 salarios mínimos anuales en México. En cuanto a los dos casos presentados, el monto unitario de las remesas se diferencia ante

todo porque los trabajadores agrícolas temporales en Canadá están contratados por un tiempo determinado, lo cual permite que ahorren y no efectúen grandes gastos en su corta estancia en el país, a diferencia de quienes migran a Estados Unidos, quienes incurren en altos costos al trasladarse y muchas veces tienen que liquidar las deudas que contrajeron para viajar. El acceso a un empleo bien remunerado y los gastos en vivienda, alimentación y vestido, entre otros, resultan paradójicamente en más bajas remesas hacia la comunidad de origen en los primeros años.

Aunque existen diferencias en la situación en que se encuentran los migrantes tlaxcaltecas en Estados Unidos y Canadá, una migración regulada ayudará a beneficiar laboral y económicamente a la comunidad receptora y emisora. En los dos casos “los trabajadores en la mayoría pueden ser contabilizados entre los pobres y extremadamente pobres, por lo cual las remesas son utilizadas en liquidar deudas, cubriendo necesidades básicas y educación para sus hijos” (Binford *et al.*, 2003:79).

Aunados a los anteriores factores se encuentran los pertinentes al proceso migratorio tlaxcalteca como son: la temprana vinculación al proceso migratorio, el estatus legal y su situación laboral que les dificulta obtener puestos mejor remunerados. Según CONAPO, más de 1.2 millones de familias reciben remesas desde Estados Unidos en las comunidades de mayor expulsión en Zacatecas, Michoacán, Jalisco, Oaxaca y Puebla.

En segunda instancia, como el envío de remesas por parte de los tlaxcaltecas es muy bajo, a diferencia de los datos que arrojan los estudios realizados en comunidades que tienen un mayor grado de expulsión, el dinero que se recibe es utilizado en su mayoría a la subsistencia familiar. Noe Estrada migrante tlaxcalteca transportista de leche desde Los Ángeles a San Diego mencionó en la reunión de la comunidad de San

Bernardino Contla, el día 14 de junio de 2004 que adaptarse y poder obtener una estabilidad económica en Estados Unidos es muy difícil y lleva tiempo poder enviar dinero a la familia. “Cuando llegué no tenía nada, tuve que recoger cartón y dormir por un mes en un coche. Luego estuve trabajando temporalmente en Oxnard recogiendo fresa, por lo cual el dinero que podía enviar a mi familia era muy poco” (Entrevista a Noel Estrada, Los Ángeles, 14 de Junio 2004).

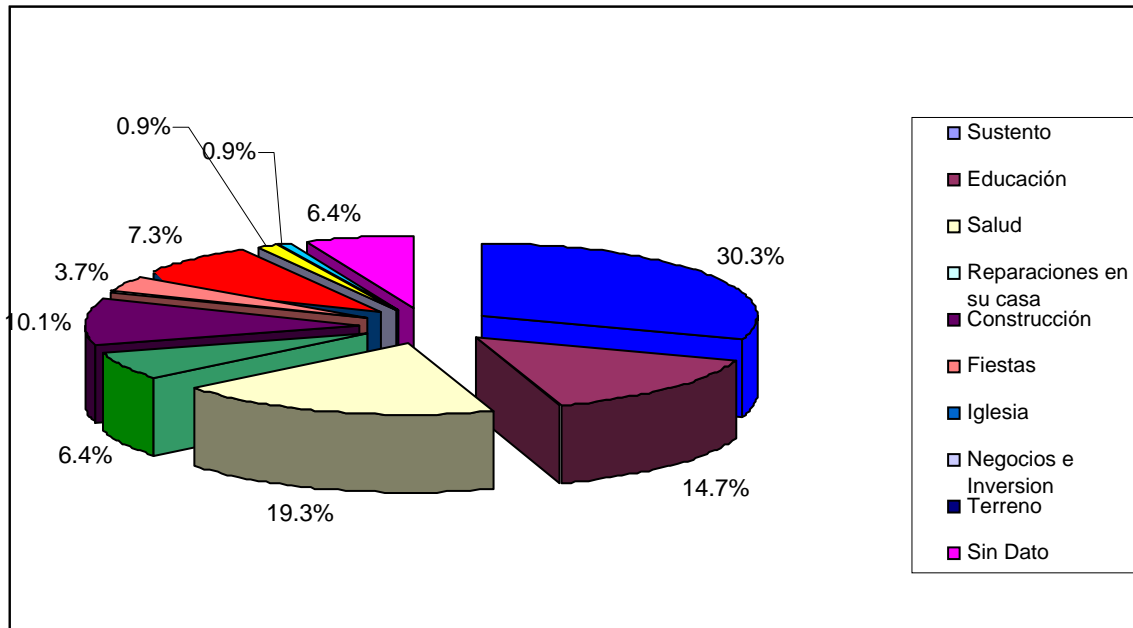
En el caso de las comunidades tlaxcaltecas encuestadas en la república mexicana, se encontró que las remesas se utilizan ante todo para el sustento familia, en segundo lugar para la salud y educación (Ver gráfico 4). Aunque la educación es gratuita, existen gastos adicionales como la inscripción, materiales y libros que se pueden cubrir con las remesas.

En el caso de los tlaxcaltecas que se encontraban en el programa de trabajadores agrícolas temporales, Binford *et al.* (2003:81), el uso de las remesas por parte de las comunidades de origen es principalmente en alimentación, vestido, educación y salud. De tal forma, el impacto económico de las remesas se da en mayor medida a nivel del consumo del hogar, lo cual restringe su uso en inversión y ahorro.

Estos resultados evidencian que en el estado de Tlaxcala, como en otros de la república mexicana, se está creando una brecha económica y de ingresos entre las familias que reciben remesas y las que no. Se podría decir que el potencial de desarrollo en Tlaxcala podría ser mayor, debido a que existen elementos como industria, mano de obra barata, producción agrícola entre otros, pero dependerá de las opciones laborales y crecimiento económico que brinden empleo e ingresos a la población tlaxcalteca.

Gráfico 4

Uso de las remesas recibidas por las familias encuestados



* Encuestas realizadas en Tlaxcala y California, Mayo- Agosto 2004.

De las encuestas se pudo concluir que los tlaxcaltecas se encuentran dispersos en los Estados Unidos, por lo que la existencia de redes sociales es impredecible; lo cual le dificulta al nuevo migrante el poder acceder a un empleo, facilitar su adaptación en la nueva sociedad y una estabilidad económica. A excepción de California donde se encontró un número importante de tlaxcaltecas, como la comunidad de Amaxac de Guerrero que es enteramente familiar. Como se refirió en el capítulo tres, este tipo de organización se encuentra en un primer nivel, que se inicio hace 25 años con la llegada del Señor Alfonso Castillo. Por lo cual esta comunidad no esta organizada por que no siente el compromiso de ayudar a la comunidad de origen, debido a que la mayoría de la familia ya se encuentra viviendo en los Estados Unidos y los que le envían lo hacen de

manera informal a Tlaxcala. Lo cual señala la existencia de una comunidad cerrada que solo busca ayudarse entre los miembros de la misma familia y no hacia la comunidad de origen y destino.

Otro de los elementos que se encontraron con la realización de los cuestionarios, es que existen altos niveles de pobreza como en el caso de Guadalupe Texcalac, donde las personas viven en casas hechas en paja y cartón. “Yo aquí vivo con mi esposa y mi hija, el que envía dinero es el nieto, la verdad como usted puede ver no tenemos casi nada” (entrevista con miembro de la comunidad, Guadalupe Texcalac, mayo 2004).

Finalmente no hay que descartar la propuesta de la creación de microempresas por con las remesas familiares, como un instrumento de desarrollo comunitario. Los créditos que se pueden adquirir suelen tener intereses altos, y otras condiciones como las características particulares del pueblo hacen difícil emprender este tipo de proyectos, en particular en comunidades rurales. De tal manera que es necesario prestar suficiente atención a las particularidades de las comunidades a fin de identificar los beneficios potenciales y los posibles obstáculos para este tipo de proyectos. Este el caso del programa del gobierno federal “*Changarros*”, cuyo objetivo es brindar préstamos para la creación de microempresas, los cuales son entregados por cajas de ahorro o uniones de crédito (www.soyentrepreneur.com). Sin embargo, el plazo no puede ser mayor a seis meses y aunque la tasa de interés entre 1.5 y 7% mensual es muy baja.

4.3 Las instituciones gubernamentales y las remesas en México

Para que las remesas sean un instrumento de desarrollo a nivel regional y local, es necesaria la participación y compromiso de los diferentes actores que participan en el

proceso migratorio mexicano. Es necesario que actores como el gobierno en el orden federal, estatal y local, sea la base para que las remesas puedan ser utilizadas en beneficio de las comunidades de origen. El papel principal del gobierno mexicano ha sido proteger a los migrantes legales e ilegales en los Estados Unidos, pero con el aumento de la migración y el envío de remesas, este ha mostrado mayor interés en el envío de las remesas como un ingreso significativo a nivel macro y microeconómico solamente a partir de la década de los ochenta.

“Antes de 1989, el renglón de remesas familiares de la balanza de pagos sólo registraba el dinero transferido vía giros telegráficos. A partir de 1989 el Banco de México consideró también los envíos realizados vía *money orders* y cheques personales emitidos en Estados Unidos y recibidos en instituciones bancarias y casas de cambio (http://central.condusef.gob.mx/transferencias_eu_mex/tranferencias.htm) En vista de su importancia a nivel macroeconómico, desde 1994 el Banco de México incorporó las remesas, incluyendo las transferencias electrónicas y los envíos postales, en la balanza de pagos.

Por el incremento de las remesas familiares, el gobierno está tratando que ellas se orienten hacia usos productivos de manera comunitaria, por medio de la organización de clubes.

Según el Banco de México el ingreso por remesas en el 2003 fue de 13.326 millones, por lo cual el gobierno mexicano tomó un mayor grado de interés en el aprovechamiento de este ingreso como ayuda al desarrollo regional y local de los estados expulsores. Los estados que cuentan con una continua recepción de remesas podrían destinar una parte de sus ingresos a proyectos de orden social. Desde 1993 con el

programa 2 por 1, los clubes de Zacatecanos comenzaron a aportar para la realización de obras públicas “ampliación de la red de agua potable; la edificación o reparación de aulas escolares; las obras de drenaje y alcantarillado; la construcción de caminos y pavimentación de carreteras, el apoyo al deporte y la recreación y finalmente, la reparación y edificación de templos” (García, 2003:s/p).

A partir de lo anterior, se puso en marcha la aplicación del 3 por 1¹, cuyo objetivo es la realización de obras públicas que tengan impacto social a nivel educativo, salud, carreteras y vivienda con apoyo de los tres órdenes de gobierno y los migrantes. Uno de los puntos importantes que se debe tener en cuenta en el 3 por 1, son las reglas de operación que varían año con año, las cuales son coordinadas por SEDESOL regional en cada estado. En el 2004 solo las organizaciones de migrantes pueden solicitar fondos del programa para realizar proyectos comunitarios, a diferencia del año anterior cuando podían hacerlo los ciudadanos organizados y los clubes de migrantes. Según la Secretaria de Relaciones Exteriores, entre el 2002 y el 2003, los clubes de mexicanos aportaron al programa 188 millones de pesos aproximadamente, mientras que los gobiernos federal, estatal y municipal contribuyeron con \$195 millones.

Hoy se reconoce el 3 por 1, como un programa de inversión que sirve para que los migrantes mantengan lazos económicos y de identidad con su comunidad de origen. No obstante, se han encontrado irregularidades en la asignación de recursos, ya que algunos alcaldes hacen ver las obras realizadas por el 3 por 1 como parte de las obras públicas y las utilizan como bandera de campaña electoral (www.zacatecas.net). Esto ha hecho que

¹ Iniciativa Ciudadana 3X1: Este programa consiste en que por cada peso que envían los paisanos a México, los gobiernos federal, estatales y municipales donan un peso, respectivamente, para determinados proyectos de desarrollo en las comunidades de origen (www.sedesol.gob.mx)

los migrantes desconfíen de la coordinación gubernamental del programa y busquen realizar las obras comunitarias sin su apoyo.

4.3.1 Programa 3 por 1 y su impacto en el desarrollo regional de Tlaxcala

De acuerdo a SEDESOL Tlaxcala, el presupuesto dispuesto para el año 2004/2005 es de 20.000.000 millones de pesos con el aporte de los tres órdenes de gobierno, donde la aportación federal ha sido de 5.000.000 millones con una asignación adicional de 700.000 para poder llevar a cabo las obras que los migrantes solicitaron ante la entidad (Ver Anexo VIII). Carlos Ramos, jefe del departamento de microrregiones mencionó:

Todo el presupuesto del 2004, ya está adjudicado en la realización de 56 obras en apoyo a 34 municipios de Tlaxcala en obras como la construcción de pozos de agua, drenajes e infraestructura para agua potable. Estas obras se están realizando principalmente en los municipios de Españaita, Terrenate, Tlaxco, Santa Ana, Amaxac de Guerrero entre otros (Entrevista con Carlos Ramos, 10 de Octubre, 2004).

No obstante, no todos los municipios de Tlaxcala son beneficiarios de este programa, ya que la gente tiene desconocimiento de los beneficios que genera y los trámites que se deben llevar a cabo están burocratizados. Por lo cual las familias están más interesadas en invertir en proyectos que apoyen y benefician a largo plazo a la comunidad como en el caso de Los Pilares. El gran problema de este tipo de iniciativas migrantes es que el 3 por 1 solo cubre proyectos de orden social, lo cual limita la utilización de estos aportes a otro tipo de inversión.

En cuanto a los resultados que se han obtenido por el aporte del 3 por 1 en Tlaxcala, en cuestión de infraestructura sí ha existido un crecimiento y desarrollo, ya que

se trata de obras que no se hubieran podido hacer por la cuantía de recursos que representan frente al bajo presupuesto de que disponen los municipios. A pesar de que el gobierno afirma que ha existido un desarrollo social gracias a los proyectos comunitarios que se han realizado, no existen índices o datos estadísticos sobre su efecto a nivel regional. Su utilización dependerá del conocimiento del programa y que la organización migrante este dispuesta a hacer la aportación necesaria.

Sin embargo, aún falta mucho por hacer en materia de la reorientación de las remesas familiares hacia proyectos comunitarios. El sistema de difusión sobre las obras públicas que se pueden realizar en las comunidades es a través de una invitación informal a los presidentes municipales por parte de la SEDESOL. “Depende de los municipios. Nuestras reglas de operación nos obligan a que la promoción del programa se haga en coordinación con COPLADE y darlas a conocer a los presidentes municipales” (Entrevista con Carlos Ramos, Tlaxcala, 5 de Octubre, 2004). Esto limita la información a los presidentes comunales, ya que la decisión de difundir este tipo de datos es del municipio y el estado, y el presupuesto que se tiene destinado no puede cubrir a todas las comunidades que quieran organizarse para realizar obras públicas.

Aunque en el 2004 se han realizado proyectos comunitarios que han favorecido a diferentes municipios en Tlaxcala, aún falta mayor transparencia en las labores que realiza Sedesol. Sería importante tener en cuenta la opinión de la Federación de Zacatecas que preferiría que los proyectos comunitarios que se realizan con coordinación del gobierno federal mexicano sean efectuados por los clubes de migrantes.

En resumen, como hemos analizado a lo largo de este capítulo, el mejor uso productivo y comunitario de las remesas de los migrantes en Estados Unidos implicaría

que se reorientaran los recursos que hoy día se utilizan para el beneficio de las familias y la región de origen. Sin embargo, no hay que dejar atrás que de igual manera la decisión del uso que se vaya hacer de las remesas es del migrante, “...son sólo los migrantes y sus familiares los que tienen el derecho a decidir sobre el destino de estos recursos. Los dueños de este dinero son los migrantes y no el gobierno” .

En el caso de Tlaxcala, la migración va en aumento y se encuentra dispersa en los Estados Unidos, por lo cual la ubicación y el impacto económico que tiene las remesas en el estado son desconocidos. Por ello es necesario que se continúe realizando estudios sobre los procesos migratorios y que el gobierno del estado realice un mayor análisis de la situación en la que se encuentran las comunidades a fin de brindar asesoría a los migrantes y familiares que deseen invertir en proyectos comunitarios. Mas allá de continuar estudiando los procesos migratorios y la implicación económica que pueden tener las remesas se deberá buscar un elemento unificador que ayude a organizar a los tlaxcaltecas en Estados Unidos con miras a trabajar hacia la consecución de un fin común.

Según los datos analizados a lo largo del capítulo y de la trabajo de campo realizado en las comunidades de Apizaco y Huamantla, se puede concluir que las remesas aún son muy bajas, lo cual dificulta poder definir si es posible la realización de proyectos productivos en la región, además de que la decisión de este tipo de inversión está es de individual del migrante y dependerá de las necesidad que tenga que cubrir.

Como sabemos, el papel principal de las instituciones gubernamentales es brindar asistencia social de acuerdo a su área de acción. Sin embargo, en México la burocracia no ha permitido que se lleven a cabo ciertos programas sociales debido al amplio número de

requisitos que se exigen. Es importante que se den a conocer a las comunidades de menor expulsión como Tlaxcala los proyectos comunitarios tales como 3 por 1, ya que poco se conoce a nivel del migrante y de sus familiares de lo que se puede realizar para sus comunidades con apoyo gubernamental.